

## LAS LENGUAS AMERICANAS Y LA TEORÍA DEL TIPO LINGÜÍSTICO EN WILHELM VON HUMBOLDT

ERÉNDIRA NANSEN DÍAZ

Para ofrecer una imagen cabal de la lingüística moderna es necesario, ante todo, situarla en su contexto histórico, tanto inmediato como mediato y, tras haber buscado qué motivos e intuiciones del pasado son fundamentos de teorías y orientaciones actuales, presentar una síntesis orgánica de éstas que permita formular una serie de propuestas satisfactorias con respecto al problema básico: ¿Cómo se entienden hoy día y cómo cabe entender el lenguaje y las lenguas?

Eugenio Coseriu <sup>1</sup>

Antes de abordar el tema central de este trabajo,<sup>2</sup> que es el de resaltar la importancia de los estudios sobre la historia de la lingüística en México, es necesario exponer algunas consideraciones en torno al enfoque que se debe dar a un estudio de este tipo, con el fin de lograr una mejor evaluación de las diferentes corrientes teórico-metodológicas actualmente presentes en lo que podemos llamar la lingüística mexicana, con sus aportaciones al conocimiento del lenguaje humano, en general.

Ante todo, cabe formular la siguiente pregunta: ¿qué significa y hasta dónde debe estudiarse la historia de la lingüística?

La respuesta a lo anterior es, sin duda, que estudiar esta historia implica una profunda evaluación acerca del desarrollo de lo que es el lenguaje humano, todo ello desde luego, con el fin de reconstruir los diferentes modelos teóricos y metodológicos creados a través del tiempo, para explicar los fenómenos lingüísticos. También implica una reflexión sobre las presentes condiciones histórico-científicas que han

<sup>1</sup> Coseriu (1981: 15).

<sup>2</sup> La ponencia que sirvió de base al presente trabajo será publicada en las Memorias de la XXª Reunión de Mesa Redonda de la SMA.

producido las distintas corrientes, sus resultados, la repercusión de éstos y las principales líneas de influencia de estas corrientes entre los lingüistas.

Definitivamente, hacer historia de la lingüística no consiste en la simple observación de una cadena interminable de éxitos y avances de escuelas o individuos, ni tampoco basta con integrar una colección de momentos o hechos monumentales acerca de los descubrimientos sobre algunas lenguas; ni sobre los logros de los autores.

Por todo lo anterior, el objetivo principal de este trabajo, es mostrar cómo se puede hacer la síntesis de las aportaciones de un lingüista a la teoría del lenguaje en general, mediante el examen de su obra. En este caso, se ha tomado como ejemplo a Wilhelm von Humboldt. Para ello, también se seleccionó un aspecto específico de su obra, la parte que trata sobre la noción de *tipo lingüístico*. También se verá que la teoría de Humboldt sobre el tipo lingüístico se construyó a partir de sus observaciones de los fenómenos estructurales característicos de las lenguas indígenas de América, en particular del náhuatl, que le sirvió como modelo especial para explicar el fenómeno de la incorporación verbal como tipo lingüístico particular.

### *El tipo lingüístico*

Una de las definiciones más generalizadas sobre la noción de tipo lingüístico es la siguiente: *conjunto de rasgos estructurales —morfológicos y sintácticos— propios de una lengua, independientemente de su situación geográfica o de sus condiciones histórico-genéticas.*<sup>3</sup>

Tal definición evidencia algunos de los problemas de concepción acerca de lo que es un "tipo" —y por ende, una tipología lingüística— a los que, actualmente, se enfrenta la parte de la lingüística que se ocupa de esta rama del saber. Estos problemas, sin embargo, tienen un origen histórico, del que se hablará a continuación.

De Humboldt se ha dicho que, junto con los hermanos Schlegel, es el iniciador de la tipología lingüística moderna. Entre otras cosas, se le atribuye, el haber seguido la clasificación tripartita de las lenguas, postulada por los Schlegel y, también, el haber definido, aunque en forma negativa,<sup>4</sup> el cuarto tipo de funcionamiento estructural.

Así pues, tenemos que los cuatro tipos generales de procesos estructurales, bajo los que se agrupan hoy en día todas las lenguas del

<sup>3</sup> Bussmann, 1983 y Conrad, 1981.

<sup>4</sup> Coseriu, Robins y Mounin, entre otros, mencionan este dato en sus respectivos trabajos sobre historia de la lingüística.

mundo son: *el aislamiento, la aglutinación, la flexión y la incorporación*; este último, vendría a ser la aportación de Humboldt.

A lo largo del trabajo se examinan dos cuestiones en relación con lo anteriormente expuesto: 1) ¿Cómo entiende Humboldt al tipo lingüístico?, 2) ¿De qué manera lo caracteriza, a partir de su conocimiento del náhuatl?, es decir, cómo concibe al tipo lingüístico incorporante, tan característico de la mayor parte de las lenguas americanas.

### *El tipo lingüístico en Humboldt*

Efectivamente, Humboldt rompe con el modelo clasificatorio propuesto por los Schlegel, al incluir un cuarto tipo. Sin embargo, dicha ruptura todavía no ha sido cabalmente comprendida, ya que no ha sido interpretada a partir del contexto de la propia teoría lingüística de Humboldt, sino que retomada sólo en forma aislada.

Por ejemplo, en la definición general de tipo, que se transcribió en el apartado anterior, se aprecian tres aspectos distintos de un mismo problema:

a) Parecería que una tipología es lo mismo que una caracterización de lenguas;

b) Como consecuencia de lo anterior, cualquier rasgo distintivo o característico de una lengua podría postularse como "tipo" y constituir, casi por sí mismo, la base de una tipología de lenguas, y

c) Todo lo anterior tiene como consecuencia que se conciba al tipo lingüístico como un conjunto reducido de clases *estáticas* de rasgos distintivos, perfectamente delimitadas, finitas e inamovibles, bajo las cuales se clasifica y tipifica a todas las lenguas conocidas, reduciéndolas así a unos cuantos grupos *cerrados*, que corresponderían a cada una de las clases establecidas, confiriéndoles una calidad casi mutuamente excluyente.

Sin embargo, es necesario destacar, que aunque tanto Humboldt como sus antecesores —los hermanos Schlegel y otros<sup>5</sup>— intentaron establecer clases y géneros de lenguas, tomando como indicadores fundamentales los procesos característicos de funcionamiento estructural de cada una de ellas, ni Humboldt, ni ellos las concebían como un conglomerado de conjuntos estáticos de rasgos distintivos mutuamente excluyentes, bajo los cuales habían de clasificarse todas las lenguas del mundo.

<sup>5</sup> Coseriu, 1977b.

Tampoco puede decirse que la finalidad de Humboldt, a diferencia de la de sus antecesores, haya sido la de construir una teoría del lenguaje a partir de la clasificación tipológica de las lenguas conocidas.

En primer lugar, en la concepción que Humboldt tiene de la lengua, su organización y el funcionamiento de su estructura no cabe hablar de ella como algo estático. A diferencia del tipo "tradicional", el de Humboldt presupone que cada lengua es un individuo con características orgánicas propias. En la definición tradicional, cada lengua es únicamente una parte integrante de un determinado conjunto de géneros de lenguas que tienen rasgos generales de estructura compartidos.

Precisamente porque Humboldt las trata como individuos con rasgos y procesos particulares, su tipificación no tendría la intención de servir, primordialmente, a los fines de la clasificación lingüística. Para Humboldt, una clasificación solamente sería válida después de definir qué es lo que constituye la suma de las relaciones que existen entre lo diferente y lo semejante de las lenguas a clasificar. Por ende, para él la suma de semejanzas y diferencias es en sí, lo que constituye el verdadero *carácter* de una lengua, es decir, aquello que verdaderamente la distingue de las demás y lo único relevante para establecer diferentes *tipos* de lenguas.

Sin embargo, esto último jamás fue su meta fundamental, ya que su quehacer lingüístico siempre estuvo orientado a servir como herramienta en la búsqueda de lo que constituye el carácter *nacional* de los grupos humanos, que se expresa a través de su lenguaje.

Es decir, que sus conocimientos lingüísticos fueron sólo un aspecto de su esfuerzo por llegar a la explicación del desarrollo del espíritu humano y al conocimiento de la diversidad de manifestaciones de éste que, entre otras cosas, se refleja en la diversidad de recursos con que cada lengua cuenta para estructurar el significado de su discurso.

También en este sentido Humboldt difiere de los Schlegel —y, en sí, de la mayor parte de los lingüistas— ya que manifiesta una clara intención antropológico-filosófica, en la que no cabe el estudio de la lengua por sí misma, como un fenómeno desvinculado del hablante colectivo que la origina. Aunque, probablemente por ser la evidente manifestación oral o escrita del pensamiento con todas las características de organización inteligente de éste, a la vista parece ser un fenómeno con inteligencia propia que se reproduce de manera auto-suficiente e independiente del hablante que lo produce. Y, como finalmente el hombre tiende, a la manera divina, a crear entes o apartados del saber a imagen y semejanza propia, que parecen cobrar vida y

discurrir por sí mismos en torno a su objeto, la lengua al ser observada de manera científica, aparece como algo ajeno e independiente del propio pensamiento, con reglas insondables, que están por encima de éste.

Aunque Humboldt no escribió una definición puntual sobre el tipo lingüístico, sí formuló toda una reflexión —bastante conocida— en torno a la *forma interna* y la *forma externa* de la lengua,<sup>6</sup> a través de la que es posible entender lo que él considera como relevante al hablar de los *tipos*.

Sin embargo, su ensayo titulado “Acerca del tipo lingüístico general” permanece aún inédito en su versión completa, ya que ninguno de sus grandes editores lo incluyó en sus respectivas ediciones de la “Obra sobre la lengua Kawi”,<sup>7</sup> de la cual forma parte.

Otra diferencia entre la posición de Humboldt y la de sus antecesores con respecto a la clasificación lingüística, radica en el hecho de que, aun cuando se sirve de la nomenclatura postulada por los Schlegel, no considera que los tres tipos de lenguas sean el producto de un desarrollo o evolución lineal que va de menos a más, es decir, de menor a mayor grado de evolución en la “perfección” de la forma lingüística. Por el contrario, para Humboldt, la forma o carácter individual de cada lengua, está constituida por la suma de los rasgos estructurales que la componen y las relaciones que existen entre ellos. Además, consideraba que todas las lenguas contienen, en mayor o menor proporción, todos los procesos estructurales conocidos y, por lo mismo, no se les puede caracterizar en términos de una simple detección de rasgos aislados.

Por todo lo anterior, una tipología en Humboldt tendería hacia una descripción exhaustiva de los diferentes procesos estructurales manifiestos en cada lengua, pero también, a la descripción de las relaciones que éstas manifiestan entre sí, para finalmente explicar su unidad de aparición en la lengua.

Precisamente, en la “Introducción a la Obra sobre la lengua Kawi”,<sup>8</sup> al referirse a la forma lingüística como principio de estructuración de una lengua, Humboldt esboza, a grandes rasgos, lo que entiende por tipo lingüístico:

<sup>6</sup> *Ibidem*, 1977a.

<sup>7</sup> El famoso ‘Kawi-Werk’, cuyo título completo es “Ueber die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluss auf die Geistige Entwicklung des Menschengeschlechts”, en Humboldt (1979: 368-756), Flitner y Giel, Eds.

<sup>8</sup> Se trata del ensayo titulado: “Ueber die Verschiedenheiten des menschlichen Sprachbaues”, en Humboldt (1979: 144-367), Flitner y Giel, Eds.

La forma característica de las lenguas se encuentra en cada uno de sus elementos —hasta el más pequeño—, y cada uno está determinado por ella en alguna forma, por más insignificante que éste sea. Por otra parte, es casi imposible encontrar puntos de los cuales pudiera decirse que dependa la lengua, sobre todo si se les mira en forma aislada. Así, cuando uno observa detenidamente una determinada lengua, se encuentra con muchas cosas que indican que, sin detrimento de la organización de su forma, uno pudiera concebirla de otra manera y se ve forzado así, a recurrir una vez más a la manifestación del conjunto, a fin de comprenderlas en su manifestación particular.

Así pues, se entiende que en el concepto de la forma de las lenguas, no se debe tomar a las particularidades como un hecho aislado, sino que solamente se les habrá de tomar en cuenta en tanto sea posible descubrir en cada una, un método para su construcción lingüística<sup>9</sup> (Humboldt 1979: 420).

Humboldt considera que el tipo lingüístico es una estructura objetivamente dada, es decir, un nivel de funcionamiento de un método de construcción de la expresión en las lenguas o, lo que Coseriu ha denominado una “técnica de habla”.<sup>10</sup> Además, el método puede y debe determinarse perfectamente para cada una. Sólo después de haberlo hecho de esta manera, cabe la posibilidad de establecer una tipología lingüística.

Sin embargo, para Humboldt una tipología de procesos de estructuración sería precisamente eso, y no una tipología de lenguas. Y aunque considera que los procesos generales de aislamiento, aglutinación, flexión e incorporación se encuentran todos presentes —aunque en distinta proporción— en todas y cada una de las lenguas, admite que siempre hay uno o varios de ellos que son los que predominan, y sobre ello dice:

En la mayoría de las lenguas se encuentran rasgos más o menos débiles o fuertes de los tres métodos... Como ejemplos del más fuerte predominio de cada uno de los mismos, se pueden aducir el sánscrito, el chino y... *la lengua mexicana* (Humboldt, 1979: 529).

Más adelante, explica cómo concibe al funcionamiento de este predominio:

<sup>9</sup> Para el desarrollo del trabajo se tomaron como fuentes básicas los ensayos mencionados en las notas 7 y 8; además, en vista de que no han sido traducidos aún al español, se tradujeron las citas. También se presentan ejemplos de su “Gramática Mexicana” aún inédita (v. Bibliografía, Nansen Díaz [1984]).

<sup>10</sup> Coseriu (1970) y (1973).

De este modo, el chino y el sánscrito constituyen dos polos fijos entre todas las lenguas conocidas, polos semejantes no en cuanto a su adecuación al desarrollo del espíritu, sino sólo en lo que concierne a la coherencia interna y, a la realización cabal de los sistemas correspondientes. Las lenguas semíticas no pueden ubicarse entre estos dos extremos; debido a su marcada orientación hacia la flexión, deben agruparse en la misma clase que las sanscricas. En cambio, todas las demás lenguas pueden considerarse dentro del espacio que queda en medio de los dos extremos, ya que, o bien se acercan al sistema del chino donde las palabras se ven privadas de toda expresión "visible" de sus relaciones gramaticales, o bien, se acercan a la rígida adjunción de los elementos fónicos que expresan esas relaciones. Aun las lenguas *incorporantes como la mexicana* se encuentran en esa condición, ya que la incorporación resulta insuficiente y estas lenguas deben servirse de partículas que pueden ser aglutinadas o permanecer separadas (Humboldt, 1979: 529).

Como se puede observar, aunque Humboldt conserva aquí la noción de "perfección" en el desarrollo de la forma lingüística, derivada del pensamiento de sus antecesores, y aun cuando no lo propone como un desarrollo lineal de menos a más, esto le permite postular a ciertas lenguas como parámetros de comparación. Por ello presenta los ejemplos de dos lenguas que claramente muestran dos tipos predominantes y, a medio camino entre ellas, ubica a un grupo intermedio, constituido por lenguas del tipo incorporante como el náhuatl, aunque para él no tenga nada que permita distinguirlo como una clase separada. Más bien se trata de un grupo intermedio considerando que las fronteras entre grupos prácticamente se diluyen ante la demostración de que todos los tipos de procesos funcionales están presentes —en mayor o menor grado— en todas las lenguas.

A continuación se examinará con mayor detalle la forma en la que Humboldt define a las lenguas incorporantes, es decir, a la mayoría de las lenguas americanas, tomando como ejemplo la estructura del náhuatl.

### *Las lenguas incorporantes*

Aun cuando algunos autores, en especial E. Coseriu,<sup>11</sup> mencionan que Humboldt en realidad no llegó a definir al tipo incorporante sino en una forma negativa al describir qué es lo que sí pertenece a los

<sup>11</sup> En su trabajo titulado "Sobre la tipología de Wilhelm von Humboldt" (1977b: 142-184).

otros tres tipos, es necesario observar su descripción de los procesos de la lengua mexicana o náhuatl contenida en la "Obra sobre el Kawi", con el fin de percibir con claridad que, en realidad, sí define al tipo incorporante.

En la obra Humboldt señala que, en estas lenguas, todo gira en torno al verbo como elemento medular de la expresión y esto constituye el método de estructuración de la misma. Así pues, al verbo se adosan todas las partes rectoras y regidas, lo que hace de la expresión nahua un conglomerado fónico homogéneo de una complejidad sintáctica impresionante. Este conjunto de relaciones complejas que se expresa como un todo dificulta su explicación mediante el método de análisis tradicional en partes de una oración, ya que aparentemente, éstas no están claramente definidas como tales. De este modo, Humboldt se ve forzado a proceder en otra forma, con el fin de formular una explicación, ya que de la manera tradicional le es imposible establecer un límite preciso para lo que es la palabra nahua.

Su explicación de la incorporación verbal partió pues, de la descripción de los principales fenómenos del verbo, ya que éste es el núcleo de la expresión nahua.

El más importante de ellos consiste en la distinción que esta lengua hace entre dos clases de formas perfectamente definidas, para que se manifiesten las categorías gramaticales que se incorporan al núcleo verbal. La lengua mexicana, dice Humboldt, se sirve de dos formas, una absoluta y otra incorporada y, tanto sustantivos como pronombres tienen dos formas léxicas que aparecen bajo determinadas condiciones. Tiene dos series distintas de pronominales para sujeto y objeto, que aparecen en forma absoluta (libres) o incorporada (ligados). Además, los sustantivos manifiestan una pérdida de marcadores funcionales cuando tienen que acoplarse al núcleo verbal. Este procedimiento de funcionamiento estructural es común con otras lenguas de este tipo, a las cuales denomina "de partículas".

La diferencia de formas léxicas sirve al propósito de evitar la incompreensión o agramaticalidad de la expresión nahua.

Con este ejemplo Humboldt hace evidente que en esta lengua existen, o más bien coexisten, dos tipos de procesos y que, en general, en las lenguas incorporantes se combinan ambos: el aislamiento y la incorporación, con el evidente predominio de esta última; ya que la frecuencia de aparición de las formas absolutas en náhuatl le parece infinitamente menor que la de las formas incorporadas. Y para ahondar en la explicación del proceso de incorporación advierte, con lo que parece un dejo de criterio posicional-distribucional:



El sánscrito marca en forma fácil y natural a cada palabra, como parte constitutiva de la oración. El método incorporante no lo hace, sino que cuando no le es posible fundir las partes en un todo, *las hace surgir desde el centro de la oración, como si fuesen las puntas de las direcciones orientadoras sobre las que deberemos buscar a cada una de las partes* (de la oración) *y su relación con ella.*<sup>12</sup> (Humboldt, 1979: 536).

En fin, la incorporación verbal en Humboldt está bastante definida como para constituir un tercer grupo de procesos funcionales de la estructura, del orden del aislamiento o la aglutinación, siempre tomando en cuenta que sus límites se traslapan a lo largo de la coexistencia con otros procesos de la misma lengua.

Pero, el análisis detallado de su método de trabajo, sería en sí objeto de otro estudio mucho más extenso que éste, que estuviera dedicado exclusivamente a ello. Porque, para precisar los criterios seguidos por Humboldt para el análisis e interpretación de los fenómenos de la estructura de la lengua es necesario ubicarlos en el contexto de su concepción general del lenguaje y el espíritu humanos.

Finalmente, y como tercer planteamiento de este trabajo, habrá que hacer algunas consideraciones en torno a lo que Humboldt entiende como "carácter" y "carácter nacional" de una lengua, con el fin de ubicar a su concepción del tipo lingüístico en el contexto amplio de su reflexión sobre el lenguaje como vehículo de expresión del espíritu o colectividad del pueblo que lo habla.

Si se considerase al tipo lingüístico como algo ajeno a este espíritu o colectividad se corría el peligro de incurrir en una explicación parcial; de aislar a la lengua de sus hablantes, convirtiéndola en el centro de lo que el mismo Humboldt calificaría como "explicación superficial". Además, habrá que examinar también el contexto antropológico-filosófico de esta reflexión.

Efectivamente, en la "Obra sobre el Kawi", Humboldt dedica todo un apartado a definir el *carácter externo* y el *carácter interno* de una lengua. El primero, el externo es *la organización gramatical y léxica* de ésta. El segundo, es *la profunda fuerza que mueve a la lengua a expresar el espíritu del pueblo que la habla.*

Al establecer esta distinción, Humboldt no hace sino delinear las dos tareas esenciales del estudio del lenguaje y de las lenguas. Por una parte, la necesidad de conocer exhaustivamente su forma externa, es

<sup>12</sup> Las principales fuentes que Humboldt usó para la elaboración de su *Gramática Mexicana* fueron el *Diccionario* de Molina y las *Artes* de Tapia Zenteno, Vázquez Gastelu y Vetancurt

decir, su organización, funcionamiento y estructura. Por la otra, la necesidad de conocer las manifestaciones de la cultura de un pueblo a través de sus formas de expresión oral o escrita.

De hecho, Humboldt pretendía orientar el enfoque de los estudios del lenguaje en relación con su objeto particular de estudio. Y, puesto que en este trabajo se pretende evaluar la importancia que el pensamiento de un lingüista puede tener para la ciencia en sí, y también de medir la repercusión que sus ideas puedan tener en la lingüística de nuestros días y en otras disciplinas afines, y aquí hay que llamar afín a la antropología, habrá que recurrir una vez más a la memoria histórica, con el fin de comprender, con ayuda del pasado, lo que puede ser el futuro de nuestra disciplina:

Con el estudio de la organización gramatical tal y como la hemos visto hasta ahora, es decir, como el de la estructura externa del lenguaje, no considero agotado aún el de su ser (el del lenguaje), ya que, su propio y verdadero carácter, el de su ser, descansa sobre algo todavía más sutil y profundo, que por lo mismo es más accesible a la simple disección de su forma... Para contemplar, con mayor precisión, el carácter de las lenguas, en oposición a su organismo, deberemos contemplar el estado de perfección de su organización. Con ello, la feliz contemplación de la lengua como producto constante del momento, pierde importancia. La verdadera actividad de una nación se expresa más bien en el uso que hace de la lengua misma, y este uso, junto con el espíritu característico de un pueblo, siguen una ruta en la que ninguna de estas partes pueden ser independientes entre sí, sino que cada una se complace yendo en auxilio de la otra... Las canciones, las oraciones, los dichos, los cuentos, despiertan un anhelo por rescatarlos de la fugacidad del habla. Así se conservan, se enriquecen y se reproducen. Se convierten en las bases de una literatura y ésta, va de la colectividad de la nación, hacia los individuos... Las individualidades que coexisten al interior de una misma nación y que, sin embargo, son absorbidas por la homogeneización nacional... Cada lengua concibe una característica propia que es la marca de la nación que la habla y, a su vez, ejerce una función integradora y determinante sobre ésta. De esta homogeneidad, y de todo lo que caracteriza a cada lengua, de esto se compone su carácter (Humboldt, 1979: 394).

## BIBLIOGRAFÍA

- BUSSMANN, Hadumod  
1983 *Lexikon der Sprachwissenschaft*, Kröner, Stuttgart.

- CONRAD, Rudi Ed.  
1981 *Kleines Woerterbuch Sprachwissenschaftlicher Termini*, VEB Bibliographisches Institut, Leipzig.
- COSERIU, Eugenio  
1973 *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos.  
1977a "Adam Smith y los comienzos de la tipología lingüística", en *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid, Gredos, p. 117-130.  
1977b "Sobre la tipología lingüística de Wilhelm von Humboldt", en *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid, Gredos, p. 142-184.  
1980 "Partikeln und Sprachtypen. Zur strukturell-funktionellen Fragestellung in der Sprachtypologie", en *Wege zur Universalienforschung*, G. Narr Verlag, Tübingen, p. 1-203.
- GIPPER, H. y Schmitter, P.  
1979 *Sprachwissenschaft und Sprachphilosophie im Zeitalter der Romantik*, G. Narr Verlag, Tübingen.
- HUMBOLDT, Wilhelm v.  
1968a *Ueber die Verschiedenheit des Menschlichen Sprachbaues*, Buschmann, J. K. E. Ed., Dümmers Verlag, Bonn.  
1968b *Gesammelte Schriften*, Leitzmann, H. Ed., De Gruyter, Berlín.  
1979 *Werke*, Flitner y Giel Eds., J. G. Cotta, Stuttgart.
- MOUNIN, Georges  
1974 *Historia de la Lingüística. Desde los origenes hasta el siglo xx*, Gredos, Madrid.
- NANSEN DÍAZ, Eréndira  
1984 *Die "Mexicanische Grammatik" von Wilhelm von Humboldt*, Tesis Doctoral, Universidad de Tübingen, Tübingen.
- ROBINS, R. H.  
1980 *A Short History of Linguistics*, Longmans.

